

Las ventanas de la sacristía de Sta. María de Portugalete son diferentes.

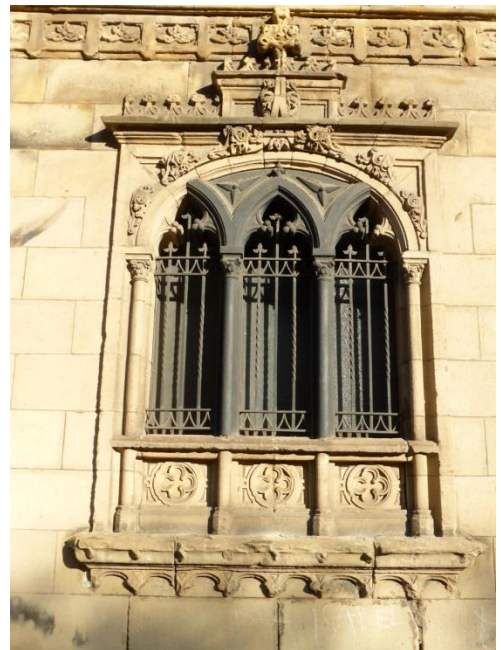
Según se refleja en un trabajo inédito de Pablo García Borreguero sobre nuestra querida Basílica portugaluja, al hablar de la ampliación de la sacristía para extenderla a lo largo de toda la longitud de la nave de la epístola nos informa que « Los arquitectos Gregorio Ibarreche y Francisco de Berriozábal presentaron un proyecto, en estilo neogótico, que no desentonaba del tono general del resto de la sacristía y de la iglesia. El proyecto fue aprobado y encomendado al cantero José de Echenagusía que terminó y entregó la obra en el año 1903».

Las ventanas tienen la peculiaridad de que la estructura que cierra el vano, formada por dos columnas unidas por leves arcos apuntados, es de hierro fundido y está encajada en un arco carpanel bellamente decorado y sustentado por otras dos columnas de cantería con capiteles coincidentes con los metálicos.

Hoy al analizar las fotografías de las cuatro ventanas nos hemos percatado de un hecho singular. Todas las ventanas tienen leves pero conscientes diferencias.



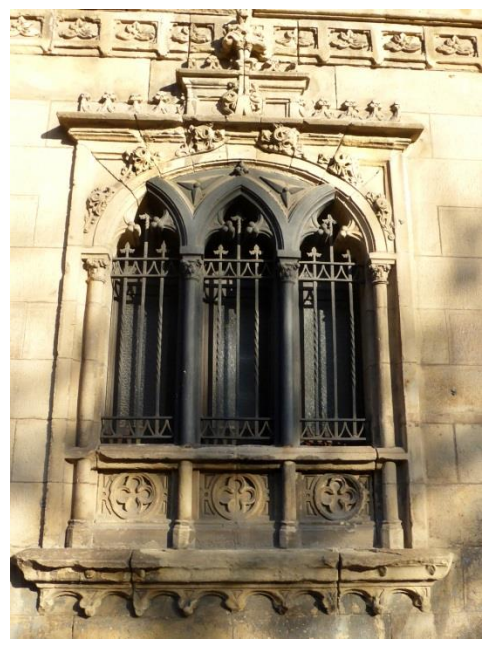
Ventana 1



Ventana 2



Ventana 3



Ventana 4

A primera vista parecen todas iguales, pero ya se aprecia una diferencia entre la 1 y la 4 por un lado y las dos centrales 2 y 3 por el otro. Estas últimas tienen un adorno en la dovela central, la que hace de clave, que no está presente en las otras ni en la 1 y ni en la 4 y no es que a ellas se les haya desprendido, no, simplemente no lo tienen. Además estos dos adornos no son iguales entre sí



Adorno de la ventana 2



Adorno de la ventana 3

En los dos casos el adorno se asemeja a la cabeza de una oveja, pero a una, la de la ventana 2 la han caracterizado de oreja fina y cara angulosa y a la otra, la de la 3, de oreja y cara regordeta.

Otro detalle que ha llamado poderosamente nuestra atención ha sido uno de los seis adornos que embellecen el arco superior de piedra que remata la ventana.

Se trata, precisamente del segundo contando por la izquierda que en varios casos es diferente mientras que los otros cinco del arco son prácticamente iguales.

Los vemos seguidamente:

Los adornos de la 1 y de la 4 son muy parecidos por no decir iguales, pero tienen diferencias con la 2 y la 3. Se podría pensar que el de la 3 es de la misma factura que el de la 2, aunque bastante más erosionado, pero el de la 2 parece mucho más elaborado que el resto.



Adorno ventana 1



Adorno ventana 2



Adorno ventana 3



Adorno ventana 4

Las ventanas de la sacristía ya eran excepcionales pues se hacen eco de la era industrial vasca y la reflejan al utilizar el hierro fundido, motor del desarrollo industrial, como material de construcción en iglesias, aspecto este que del que no tenemos noticias en otras construcciones religiosas.

Y ahora además presentan estas leves peculiaridades que pensamos pueden ser obra de la picaresca tradicional de los canteros, heredada de sus primos medievales.

Conocer estos pequeños detalles pensamos que pueden hacer todavía más grata la visita guiada a nuestra Basílica.